





La Isla Está Más Negra

Por Enrique Ramírez Capello

214833

"Me asustan las casas que yo habité: tienen abiertos sus compases de espera: se lo quieren tragar a uno y sumergirlo en sus habitaciones, en sus recuerdos. Yo enviudé de tantas casas en mi vida y a todas las recuerdo tiernamente".

Las rocas agresivas tragan las furias del mar. El estero de Córdoba hierde. Los turistas dormitan en carpas restauradas y almacenan tinto ácido en bidones. Pobladoras que parecen serranillas rasgan sandías en la arena. Los chicos rastrean piedras pulimentadas por las olas y comen palmeras. Perros huesudos aúllan y vendedores de greñas repiten la monotonía del pan de huevo.

Es febrero. Sin silencio. Sin poesía. Sin Neruda.

Hágase tu voluntad: "Compañeros, enterradme en Isla Negra, / frente al mar que conozco, a cada área rugosa / de piedras y de olas que mis ojos perdidos / no volverán a ver /". Cada día de océano / me trajo niebla o puros derrumbes de turquesa, / o simple extensión, agua rectilínea, invariable /, lo que pedí, el espacio que devoró mi frente".

Rumiarse su ausencia, en soledad. Vagabundo frente a las algas, las dunas, los pinos. Con una oración en abandono. Humedecido por el Pacífico que, de puro grande, colgaron junto a su ventanal. Atrapando su eco entre la fuente de preteritas salitreras, el locomóvil rescatado

de las trillas y el torreón con el pez horizontal. Soñando en torno del portón de madera áspera, los sillares de piedra y las vigas con los nombres de sus amigos.

Es hora de evocación. De repaso del origen de esta casa-barco, que se armó con arena, cemento y versos. Con piedras y magia. Con caracoles, libros, botellas. "Amo / todas / las cosas... / porque... / todo tiene / en el mango, en el contorno /, la huella / de unos dedos /, de una remota mano / perdida / en lo más olvidado del olvido...".

Instante para recomponer viejas visitas: ir con Rafita —su maestro: enjuto, artesanal, pueblerino— por los minipasillos, descubrir los mascarones roídos por las malicias del océano. Rescatados en Magallanes. Y en París. O en Perú y Estados Unidos. Su Medusa I, enclaustrada en una bodega, mientras Neruda se refugiaba de González Videla. Su Medusa II, a la que las mariscadoras creían una santa y le encendían velas. El Piel Roja, de un navío ballenero de Massachusetts. María Celeste, misteriosa y dulce. La Novia. "la más amada por más dolorosa".

"El Océano Pacífico se salía del mapa. No había dónde ponerlo. Era tan grande, desordenado y azul que no cabía en ninguna parte. Por eso lo dejaron frente a mi ventana".

Febrero sin Neruda. Sin soledad. Sin poesía. La Isla está más Negra.

lo recuerdo. Sepo < 21-11-1984. P.2 -

La isla está mas negra [artículo] Enrique Ramírez Capello.

AUTORÍA

Ramírez Capello, Enrique

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La isla está mas negra [artículo] Enrique Ramírez Capello. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile